



## EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA

(N° 884 del 25 de mayo de 2020)<sup>1</sup>



### SUMARIO

- I. EDITORIAL “ NI LOS MEJORES NI LOS PEORES, SOLO MALOS ALUMNOS REPITIENDO EL CURSO DE SUBDESARROLLO EXITOSO DE CHILE”
- II. CHINA VUELVE A JAQUEAR A USA: OFRECE VACUNA COVID BIEN PUBLICO Y 2 MIL MILLONES DE DOLARES EN AYUDA A PAISES POBRES. Rafael Urriola
- III. DIARIOS DE LA CUARENTENA: APLANAR LA CURVA. Por Felipe Santiago
- IV. DESEMPLEO LLEGARÍA A 25% EN EE.UU. EN EL CORTO PLAZ.: Joseph Stiglitz
- V. LEGITIMIDAD DEL ESTADO Y SEGURIDAD HUMANA: UMBRAL CERO. Santiago Escobar
- VI. EL SINIESTRO DR. MAÑALICH Y SU MORTAL PIÑERISMO. Alejandro Lavquén
- VII. MURIÓ JULIO ANGUITA, HISTÓRICO DIRIGENTE DE LA IZQUIERDA ESPAÑOLA, EJEMPLO EN LAS IDEAS Y EN LA PRÁCTICA. Felipe Oscar Lagos Díaz

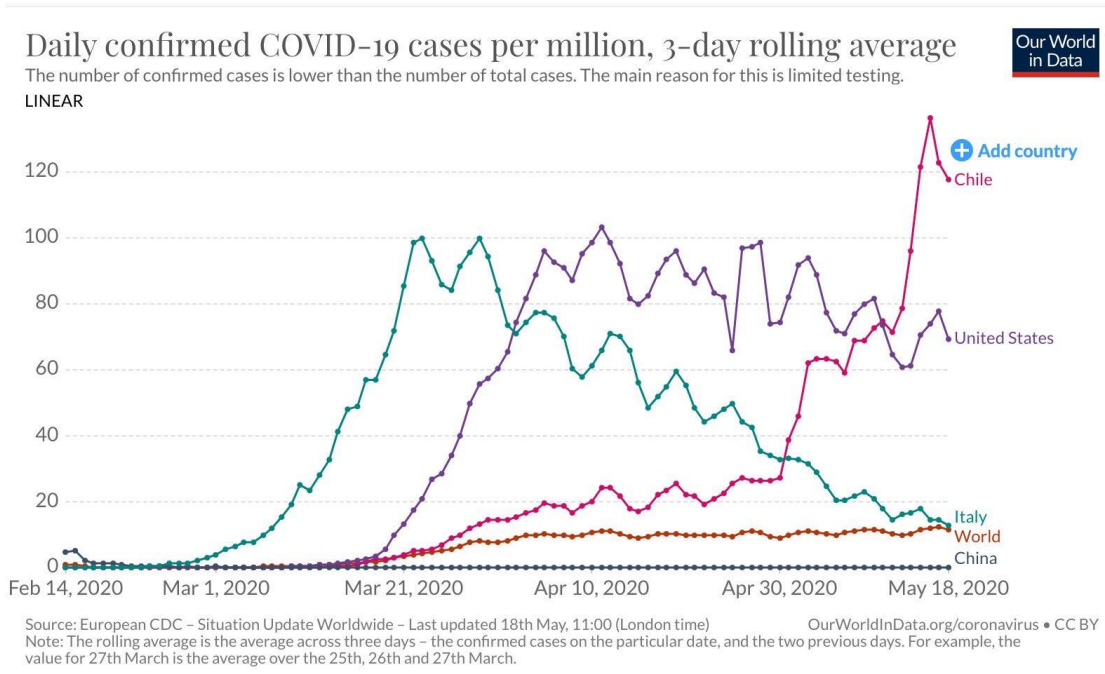
<sup>1</sup> Este análisis y los anteriores se encuentran en [www.revistaprimera piedra.cl](http://www.revistaprimera piedra.cl) Hay errores frecuentes en los servidores de correo electrónico, por lo que Ud. puede siempre acceder al Análisis Semanal en esta página web. A la sección de comentarios y opiniones puede escribirnos a [primerapietra@gmail.com](mailto:primerapietra@gmail.com)



EDITORIAL

**I.-NI LOS MEJORES NI LOS PEORES, SOLO MALOS ALUMNOS REPITIENDO EL CURSO DE SUBDESARROLLO EXITOSO DE CHILE”**

Ni más ni menos. Estamos llenos de curvas, todas ascendiendo, ampliándose, como si fueran las de una diva a la que modelaron con cortisona y que de pronto detiene su tratamiento. Pura pintura, maquillaje, piropos y ángulos televisivos, pero sin modelaje real. Y que empieza a engordar (con el perdón de la gordura natural y carnosa tipo Botero) y se le disparan las dimensiones hacia todas partes. Lo único que le adelgaza y baja su resistencia estructural son sus piernas, que tiemblan ante tanto peso. Las piernas de Chile son su capacidad sanitaria y su capacidad de empleo, ambas en punto crítico a la baja, mostrando que seguimos siendo raquíticos enchulados como sociedad. La pobreza golpea sin tregua la puerta, y la gente sigue esperando en la calle. Nadie gobierna las necesidades y lo que ordena *el cerebro* no se coordina en nada. Entonces divaga e improvisa héroes de historietas. Los militares son héroes porque traen una pocas vituallas de China, pero no han servido siquiera para distribuir agua o comida desde que salieron a la calle, en los inicios del desastre. Aquí, debe entenderse que los únicos héroes, ya un poco cansados y hastiados, son los trabajadores que han resistido sobre sus hombros y sus pocos recursos el peso de las pandemias sanitaria y económica. ¿Cómo se lo explicamos al *gobierno de los mejores* y a los *inútiles políticos de la oposición*? Con peras y manzanas no podemos, porque es comida y la necesitamos. Mejor les dejamos un cuadro





## **II. CHINA VUELVE A JAQUEAR A USA: OFRECE VACUNA COVID BIEN PUBLICO Y 2 MIL MILLONES DE DOLARES EN AYUDA A PAISES POBRES. Rafael Urriola U.**

La decisión del gobierno chino de declarar bien público universal a cualquier vacuna contra el Covid-19 que sea creada en ese país y el ofrecer 2.000 millones de dólares en ayuda a los países de menor desarrollo para enfrentar la pandemia es un verdadero jaque a todas las potencias económicas y sanitarias mundiales.

Un bien público universal significa que las vacunas de origen chino rechazan el uso de privilegios de patente que, normalmente, se expresan en que los precios de los que



primero inventan algún medicamento son entre 30 o 40 veces más caros que el precio que venden el mismo producto dos o tres años después, otorgándoles ganancias impresionantes a los laboratorios farmacéuticos internacionales que, por lo demás, es una de las industrias más concentrada y más lucrativa a nivel mundial.

De este modo, la vacuna china que, probablemente, pueda estar disponible antes o muy cerca de la que logren los laboratorios privados sin duda podrá ser adquirida por los países a un precio muy por debajo de lo que esperan obtener las empresas privadas. El efecto colateral que tiene esta definición es que los países europeos y, por cierto, EE. UU. nada pueden asegurar sobre un bien de tanta importancia para la humanidad como esta vacuna. porque la ideología conservadora/neoliberal les impide tomar decisiones que afecten la propiedad y las empresas. Incluso, ni siquiera osan buscar acuerdos que limiten ganancias por razones de interés público.

La segunda decisión. Poner a disposición 2.000 millones de dólares para países pobres que prometió el presidente de China, Xi Jinping a lo largo de dos años para ayudar a países afectados por la pandemia de covid-19 en los ámbitos económico y social, sobre todo a naciones en desarrollo, es también un duro golpe a la política norteamericana del presidente Trump que al parecer quiere basar su reelección en culpar a China del Covid-19. Más allá de lo insólito de esta línea comunicacional, la comunidad internacional se ha alejado de Trump independientemente de las posiciones ideológicas. Ni Europa ni los países latinoamericanos siguen a Trump, salvo un par de presidentes de países que empiezan a ser los que más mal han manejado la pandemia y aportan con el máximo número de muertes como el propio EE. UU gracias a su estrategia gubernamental.

Más bien, China hace una jugada muy inteligente al proponer facilitar 2.000 millones de dólares a países pobres lo que se confronta con la posición de EE. UU. que causó estupor internacional cuando dijo que suspendería el apoyo financiero a la Organización Mundial de la Salud. El presidente Trump y sus voceros deberán ser más concretos en sus posiciones para ayudar a los pueblos a enfrentar la pandemia porque sus personales problemas no resolverán las penurias de los pueblos de América Latina.

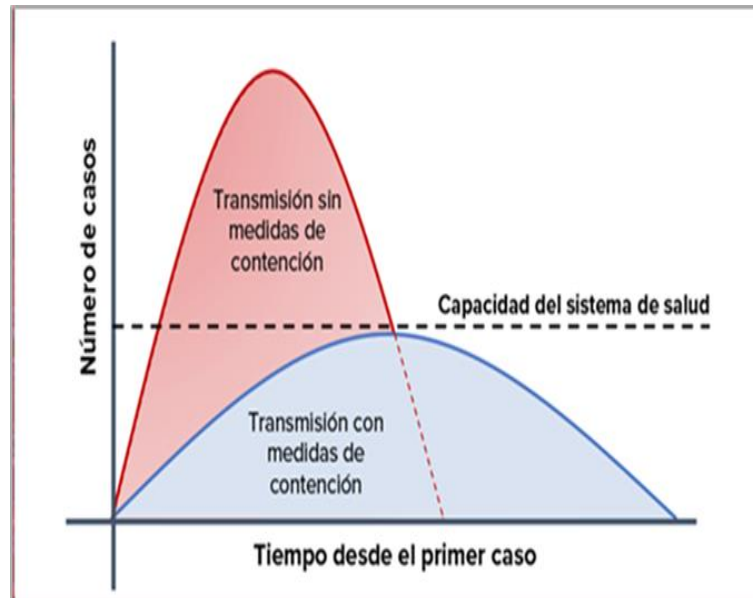


### III. DIARIOS DE LA CUARENTENA: APLANAR LA CURVA. Por Felipe Santiago.

¿Qué pasó estas últimas dos semanas que el “aplanamiento de la curva” se fue al carajo? Teníamos en promedio 400 nuevos casos diarios y una decena de fallecidos. Incluso los más optimistas (o los soberbios) empezaron a hablar de “nueva normalidad” o “retorno seguro”. Parece que algo estábamos haciendo mal porque la mentada curva pasó repentinamente a indicar 4 mil nuevos contagiados al día y los decesos se cuadruplicaron.

Desde la llegada del coronavirus a Chile se había levantado una sombra sobre el futuro del país, al comienzo era algo que estaba ocurriendo en el extranjero, su aparición en la región del Maule el 3 de marzo vino a decirnos que si éramos un país globalizado e integrado al mundo, tanto que las novedades podían llegar antes a una región que a la capital.

En resumen, la llegada del virus fue una buena



fotografía de la inserción del país en el mundo. Todos los “positivos” covid-19 eran personas que habían estado viajando por países donde la pandemia estaba desatada. Quizás en ese momento hubiese sido fácil controlar la expansión del virus por Chile. Deberían haberse tomado en serio el control en los puertos y aeropuertos y hacer algo más que medir la temperatura de los viajeros que llegaba (si es que lo hacían). Por ejemplo, la responsable de la salud metropolitana, Rosa Oyarce, tuvo razón cuando quiso cerrar el aeropuerto de Santiago: ese era el lugar por donde estaba llegando la pandemia. No la tomaron en serio y, además, la destituyeron de su puesto.

Al saber más detalles sobre el “vector” del virus (Vector; nuevo término llegado al vocabulario cotidiano que significa portador) se confirmó lo anterior, el primer contagiado era una persona joven, médico, que había viajado de luna de miel por el sudeste asiático. Vaya, me dije, ahora los viajes de bodas van más lejos de Buenos Aires, París, Roma u otro destino romántico. Recordé que mis padres fueron de luna de miel a Viña del Mar, mientras yo y mi esposa no tuvimos ni una fiesta de matrimonio pero para la generación que nos siguió fue peor: se casaban bajo el toque de queda.

Parece que desde el comienzo las autoridades del gobierno se equivocaron por autosuficiencia y soberbia. Pensaron que tenían una estrategia mejor para controlar el coronavirus y no afectar mayormente la economía. La llamaron “cuarentena dinámica” o “inteligente”, pero el coronavirus es fue más pillo y dejó a los tecnócratas de La Moneda como tontos (y criminales por notable abandono de deberes).

Yo, sin tener ningún estudio de medicina o salud pública, entendí clarito, desde el comienzo de la pandemia, con las primeras explicaciones que dieron los expertos, que (1) la pandemia la tendríamos entre nosotros al menos, recalco al menos, 18 meses,



hasta que se encuentre una vacuna; (2) la población de riesgo son las personas mayores de 65 años y aquellas que tienen una enfermedad de “base”, es decir, todas las personas que padecen diabetes, insuficiencia respiratoria, hipertensión severa, etc. (3) el “vector” del virus somos los seres humanos que lo transmitimos por medio de las “gotículas” de saliva al conversar, reír, toser y respirar; (4) mientras no tengamos la vacuna la principal prevención es el cuidado personal para evitar el contagio manteniendo la “distancia social” con las personas y haciendo el “lavado de manos” frecuente.

Pero, los expertos nos decían, además, que siendo rigurosos en la aplicación de las medidas de auto protección lo que conseguiríamos era “aplanar” la curva de contagios. Aquí la cosa se puso más difícil de entender. ¿Qué curva? Al principio parecía que hablaban de la curva del camino a Mendoza o a Farellones y de los proyectos para aplanar la subida a través de túneles. Después de escuchar varios matinales de la televisión por fin comprendí que lo que decían los “epidemiólogos” y los “opinólogos”, (alcaldes y todas las figuritas que desfilan por las pantallas) era que, de todas maneras, cualquier cosa que hagamos no detendrá al virus (mientras no haya vacuna) y que lo de lavarse las manos y la “distancia social” es para demorar la expansión del bicho, hacerla más lenta, y de esa manera evitar que todos o muchos se enfermen al mismo momento y los hospitales colapsen.

Entonces entendí lo que estaba pasando y me asusté. Me quedó claro lo que había ocurrido en Italia, Francia, España y otros países donde habían perdido el control sobre la velocidad de contagio y las personas de riesgo (viejos y enfermos crónicos) se morían en sus casas o a la espera de un ventilador mecánico en un hospital. También me quedó claro que con la estrategia de la dupla Piñera-Mañalich de las cuarentenas “dinámicas” nos llevaban derecho a una situación de descontrol de la enfermedad y de saturación de los servicios médicos.

Ahora los “cerebros” de La Moneda se lavan las manos. Según los asesores de Piñera y Mañalich los responsables somos los ciudadanos que no habríamos respetado las cuarentenas dinámicas e inteligentes. Esto es lo mismo que culpabilizar al muerto por cruzarse con el asesino. En algo tienen razón: los chilenos somos responsables de seguir las indicaciones de un gobierno a todas luces sobrepasado por los acontecimientos (desde la crisis social y política de Octubre) y claramente incapaz de formular y llevar adelante políticas adecuadas a los acontecimientos.

A cuidarnos cada uno y a nuestros familiares y amigos, las autoridades de La Moneda han estado llegando atrasados a todas las encrucijadas del país y ya no tienen remedio..

#### **IV. DESEMPLEO LLEGARÍA A 25% EN EE.UU. EN EL CORTO PLAZO: JOSEPH STIGLITZ (Bloomberg)**



Estados Unidos mantendrá un desempleo de dos dígitos durante un período prolongado sin mayor y mejor apoyo gubernamental para la economía golpeada por COVID-19, dijo Joseph Stiglitz, economista ganador del Premio Nobel.

“Nos dirigimos hacia una tasa de desempleo de al menos 25%”, comentó a Bloomberg Televisión el lunes. Si bien el desempleo podría disminuir un poco a medida que las empresas vuelvan a abrir tras la cuarentena, “no volveremos a estar cerca de lo que



normalmente diríamos que es un nivel terrible de 10% a 12%” a menos que se reciba más ayuda del Gobierno.

La tasa de desempleo se triplicó en abril a 14,7%, a medida que empleadores recortaron 20,5 millones de empleos, una cifra sin precedentes. Se anticipa un aumento adicional este mes.

Stiglitz dijo que los casi US\$3 billones en ayuda económica que el Congreso ya aprobó estaban “mal diseñados”. Hizo la comparación con paquetes más reducidos en el extranjero que se centraron más en mantener a los trabajadores en las nóminas de las empresas a medida que los Gobiernos cerraban la actividad económica para contener el contagio.

La Cámara de Representantes, controlada por el partido demócrata, aprobó la semana pasada un proyecto de ley de estímulo económico adicional de US\$3 billones que los republicanos y el presidente, Donald Trump, ya rechazaron. La medida de la Cámara de Representantes otorgaría a estados y gobiernos locales con problemas de efectivo más de US\$1 billón, al tiempo que proporcionaría a la mayoría de los estadounidenses una nueva ronda de cheques por US\$1.200.

“Lo que me preocupa es que muchas personas en el partido republicano han pedido que sea más despacio” con respecto al estímulo, dijo el profesor de Columbia University.

Salvo el rápido desarrollo de una vacuna, que Stiglitz considera de baja probabilidad, el Gobierno tendrá que continuar brindando apoyo a la economía durante los próximos 24 meses para compensar el impacto a la demanda por la incertidumbre sobre el curso del mortal virus.

Nota Original: Stiglitz Sees Risk of Persistent Double-Digit U.S. Unemployment  
©2020 Bloomberg L.P. 18 de Mayo de 2020

## **V. LEGITIMIDAD DEL ESTADO Y SEGURIDAD HUMANA: UMBRAL CERO** **Santiago Escobar (Tomado de El Mostrador 22/5/2020)**



La legitimidad del Estado está en el límite y pone en duda la capacidad real del poder político de lograr que las conductas de las personas se ajusten a las decisiones de distanciamiento social y confinamiento necesarias para contener la pandemia sanitaria. Ello ocurre porque una pandemia más corrosiva que el Covid19 corroe la sociedad: la



crisis económica. Y la gente sabe que ella es producto de la voluntad humana y no del azar, y ve que el poder no se conmueve ni adopta decisiones útiles para controlarla.

La respuesta que el poder insinúa frente a la crisis sanitaria y económica es un péndulo entre el ruego ecuménico del Presidente y su ministro de Salud a la población para que acepte confinarse, y el uso de policías y militares para aplacar la protesta creciente de la población en las calles.

La inutilidad política del gobierno, le impide ver que los problemas que se viven solo se pueden mitigar a partir del uso de los recursos más abundantes y no de los más escasos. Es una ley de la racionalidad política. Y en este caso es el dinero, la riqueza pública y privada acumulada, a veces de manera salvaje en épocas de bonanza, que en las circunstancias debe adquirir carácter social, y no la confianza a la que parece apelar el gobierno cuando pide paciencia para esperar o entender sus enrevesadas ideas de cómo manejar los problemas: primero comunicarlos y después analizarlos.

Recurrir al uso de los recursos más abundantes, lo que es una decisión política, es esencial, porque si no estos explotan como crisis. En nuestro caso es el dinero acumulado. No son recursos abundantes las camas hospitalarias críticas, ni los ventiladores mecánicos existentes o prometidos ni los test de diagnósticos. El contagio se desbordó en el país y se supone, bien o mal, que se usará lo que hay hasta el extremo. Las consecuencias negativas de lo que falte solo podrán transformarse en responsabilidad política cuando se haya aliviado un poco la angustia social y el país vuelva a funcionar con cierta normalidad. Hoy poco se puede hacer, excepto tomar nota para luego analizar con frialdad y perspectiva política lo ocurrido.

Tampoco es un recurso abundante la confianza de los ciudadanos y con razón. No saben si les están diciendo la verdad entera o sólo a medias, si lo que le comunican va o no a pasar, sean créditos bancarios, bonos, cajas con comida, o muertos reales, que llegan envueltos en un discurso o comunicado de prensa para las circunstancias.



Escasea más la confianza en la política. Luego de experiencias traumáticas de la relación entre dinero y política que aún no se disipan, los parlamentarios de oposición y gobierno actúan como si tuvieran la última palabra de las cosas, sin otra contribución que poner sus nombres en paquetes de comida a ser distribuidos para demostrar su preocupación. Su actividad legislativa ha sido lenta y mala, los seguros de cesantía son insignificantes o no existen, su ley marmicoc de protección laboral es un colador útil a empleadores tramposos, mientras un 40% de la masa laboral que vive en condiciones de informalidad y miseria, sin un piso básico de protección social, queda fuera de toda protección o derechamente se va a la cesantía.

Aun no se produce un estallido desesperado de hambre, pero existe un proceso acumulativo de rabia y focos de precariedad en las calles que pueden llevar a él. La falta de ingresos y la acumulación de deudas, si se le agregan condiciones de máxima precariedad y urgencia de alimentos, pueden germinar en otro estallido social. Para citar palabras de un ciudadano de El Bosque “Tu calle no será mi calle. En la mía, yo tomaré todo lo que se me ofrezca y gratis. Incluso a la fuerza”

Los gobernantes, llamados por la urgencia, tienen oportunidad de evitarlo generando, directa o indirectamente ingresos a la gente, de manera cierta, eficiente y rápida. Por ejemplo, con un ingreso mínimo inmediato, o liberando parte de los Fondos de las



AFP a sus propietarios, o condonando cuentas de luz y agua hasta cierto rango o valor de consumo, y cuyos saldos no cubiertos vayan a una cuenta deudora garantizada por el Estado que pueda ser compensada con crédito fiscal u otro mecanismo. Esas empresas hoy están facturando promedios y abusan en lo que cobran, en la impunidad del Covid19 y fuera del daño mental y moral que le generan a la población presionando los pagos y teniendo, como tienen, ganancias aseguradas por ley.

El retail y las empresas concesionarias del Estado abusan y actúan como si fueran los únicos perjudicados económicos de la pandemia, a vista y paciencia del gobierno. Es indignante que ante facturas abusivas de la luz, el Superintendente de la SEC le diga a la gente que reclame directamente a la empresa y luego de aviso a su organismo. De igual manera es casi una burla ver al ministro de Obras Públicas Alfredo Moreno, anunciar una rebaja en las tarifas urbanas del TAG, cuando las autopistas están vacías por la cuarentena, poniéndolo como un aporte frente a la crisis. Trata de convencernos que esto es un ahorro cuando en realidad el Estado – que somos nosotros y nuestros impuestos- tendrá que pagar el ingreso mínimo asegurado por contrato a las empresas dueñas de las autopistas.

La falta de acciones reales y útiles es lo que indigna a la gente, y provoca que el Estado está en el piso de su legitimidad. La gente siente que está abandonada en el umbral cero de la seguridad humana: sin protección sanitaria suficiente, sin trabajo y sin ingresos, sin protección social y sin perspectivas siquiera de poder comunicarse con sus gobernantes, que hablan para ellos mismos.

En este soliloquio del poder, la crisis violenta se torna casi inminente si no se mitigan rápido los problemas acuciantes –ingreso y comida- usando el recurso más abundante que es el dinero. Gran parte de este es de los propios ciudadanos. Pero está en las AFP, que lo usan como propio, mientras ninguno de sus ejecutivos está amenazado de precariedad o falta de comida por el Covid19. Ingreso mínimo de emergencia, fondos AFP, condonación de deudas, comida. ¿Es tan difícil?

## **VI. EL SINIESTRO DR. MAÑALICH Y SU MORTAL PIÑERISMO. Alejandro Lavquén (alejandrolavquen.cl)**

Cuando el ministro de salud Jaime Mañalich entrega, cada jornada, su resumen sobre el Covid-19 debería ser precedido por una voz de ultratumba que dijera: “Y ahora queda con ustedes el siniestro Dr. Mañalich”, y de fondo, la melodía y risotada tenebrosa que acompañaban los capítulos de radioteatro de El Siniestro Dr. Mortis. Esto, porque Mañalich y Mortis poseen los mismos agujijones para hacer sucumbir a sus víctimas. Sobre todo la maldad y soberbia de sentirse impunes.

El siniestro Dr. Mañalich, antes de ser nombrado ministro ya tenía un prontuario de engaños y oscuridades que se ha ido acrecentando con la llamada “Crisis del Coronavirus”. Lo podemos ver diariamente en los medios de comunicación, sobre todo en la televisión, donde aparece fingiendo un semblante doloroso y una voz gastada por la dramática situación que conlleva la pandemia, simulacro mediático, obviamente, con la clara pretensión de ser un piadoso camino al corazón de los chilenos; es decir, la farsa del “somos todos amigos ante la tragedia”. Mañalich, en otro aspecto de su narcisismo, se dirige al país sintiéndose como un gran y único general, el elegido favorito del piñerismo, para derrotar al mortal enemigo que invadió nuestro territorio.





Para ello se hace eco del mundo del presidente Piñera, donde solo se escucha la voz de este, solo habla el presidente, solo existe el presidente. Ese mortal piñerismo que tiene al país haciendo agua por los cuatro puntos cardinales. Un país donde Mortis se sentiría a gusto con su tenebrosa melodía recolectando cadáveres, de hambre, represión, cesantía, asesinatos y manipulaciones.



Mañalich ha dicho muchas mentiras al país, distorsionando cifras, mofándose y enarbolando frases merecedoras de los Nueve Círculos que nos relatara Dante: “Tenemos 500 ventiladores de China”, “Mejor sistema de salud del planeta”, “Salir a tomarse un café o cerveza”, “Virus buena persona”, “Cuarentena total es absurda”, “Me llaman para felicitar me”, “Carné Covid-19”, “Si pasan 14 días eres inmune”, “Tenemos todo controlado desde el inicio”, “Llegamos a una meseta”. “Nueva normalidad” y una serie más de mortal piñerismo. Siendo la mayor mentira decir que tenían todo controlado desde que se tomó conocimiento del Covid-19 (finales de 2019 y principio de 2020). Los detalles de esto ya todo el país los conoce, lo que se desconoce es el desenlace..., aunque, como diría Mortis, con su risotada tenebrosa, lo podemos sospechar...

## **VII. MURIÓ JULIO ANGUITA, HISTÓRICO DIRIGENTE DE LA IZQUIERDA ESPAÑOLA. Felipe Oscar Lagos Díaz**

El sábado 16 de mayo, a los 78 años de edad, falleció Julio Anguita González (1941-2020), connotado dirigente del Partido Comunista Español (PCE) y de la coalición Izquierda Unida (IU), tras sufrir un paro cardíaco en su domicilio, días antes.

Su consecuencia teórica y práctica en su vida y su militancia siempre crítica y reflexiva, hacen de Anguita un referente primordial para las fuerzas transformadoras de hoy y mañana, en España y el mundo.

Julio Anguita, proveniente de una familia mixta en materia política, republicana por lado de su madre y de militares y guardias civiles incluido el padre por el lado paterno, vivió permanentes contradicciones. Creyente y lector de la Biblia aunque nunca participó de organizaciones católicas (ligadas en ese momento al régimen franquista), sí tuvo profundas convicciones religiosas. En una palabra: un heterodoxo. Antes de integrarse al PCE estudió Pedagogía y licenciatura en Historia en la Universidad de Barcelona. Se ligó al activismo obrero desde la Confederación Nacional del Trabajo





(CNT), compuesta por sindicatos autónomos de ideología anarcosindicalista. Hacia 1972, a los 31 años de edad, se afilia al PC, impulsado por su esposa militante de ese partido, cuyo líder entonces era Santiago Carrillo con quien luego tendría fuertes contradicciones políticas, principalmente por el perfilamiento eurocomunista del PC y su alianza con el PSOE.

A la firma de los “Pactos de la Moncloa” (1977), para Anguita se abre un camino de postergaciones políticas, que potencia acuerdos de cúpula que se desentienden de los rezagos sociales del franquismo. En medio de esos procesos de negociación se produce el fallido “Golpe de Estado de 1981”, perpetrado por oficiales del ejército. En ese momento Julio Anguita, que era Alcalde de Córdoba en Andalucía, cargo que ejerció hasta 1986 y que le generó el apodo de “califa rojo” pues Andalucía es la segunda comunidad autónoma española con más población musulmana. Desde ese cargo, Anguita profundizó su crítica al remanente franquista de la democracia española.

En su rol como alcalde, se caracterizó por la participación ciudadana, la gestión eficiente, y predicar con el ejemplo y la honestidad. Mostró voluntad particularmente en la gestión de la salud, educación, vivienda, espacios públicos, todos fundamentales para la vida de las personas y familias. Pasó también a ocupar los cargos más altos del PCE y también en la coalición de Izquierda Unida (IU), donde llega a ser su Coordinador General en el momento de sus más altos logros electorales.

Fue un crítico acérrimo del “Tratado de Maastricht” (1992), pacto fundacional de la Unión Europea, que era algo contracorriente de lo que en esos momentos pensaba España. Anguita consideraba que iba a supeditar a Europa a los poderes fácticos y financieros. Tras la crisis global de 2008, que vulneró la solidez de la economía europea y afectó dramáticamente a España, Grecia, Portugal, Irlanda e Italia, los vaticinios de Anguita demostraron ser correctos.

Por esta y otras posiciones en los años 90 Anguita fue tildado como un Quijote luchando contra molinos de viento. Recurrentemente lo invitaban a programas de televisión con intención irónica. En una de ellas ante la pregunta sobre sus ideas en materia de política-económica, Anguita las sintetiza de manera genial. Señala “una reforma fundamentada en un nuevo concepto denominado «desarrollo sostenible». Ello dice “implica introducir en la economía una planificación integrada de recursos, muy ligada al medioambiente, que involucra la creación de empleos desde parámetros de desarrollo industrial, fortalecimiento de la pequeña y mediana empresa, transformación en la estructura agraria y la agroindustria, y una propuesta nueva, que los sindicatos y los partidos de izquierda enuncian pero no se atreven a alzar, hacia el reparto del empleo dentro de una economía distinta, que debe enfrentar una revolución científico-técnica”. Todo muy anticipativo en los inicios de los años 90.

Siempre supo distinguir entre adversarios o rivales y los enemigos. El adversario incluso puede volverse un aliado táctico, por lo que se requiere una enorme claridad y capacidad para gestar alianzas. Pero con el enemigo hay que ser implacable. Para el periodo 1989-2018, pensaba que el enemigo era el bipartidismo neoliberal conformado por el PSOE y el Partido Popular (PP), con todo lo que había detrás: bancos, multinacionales, el FMI, la OTAN, las elites, que crean y a quienes benefician los tratados de libre comercio.



A pesar de retirarse tempranamente en 1999 de la política orgánica e institucional, debido a sus problemas cardíacos el “califa rojo” siguió contribuyendo e influyendo en las nuevas generaciones, mediante sus libros, entrevistas y reuniones personales y concurrió emocionado al acto público de Podemos e Izquierda Unida el 2016 a dar su apoyo a la alianza.

Anguita planteó siempre que la utopía por la que él luchaba, junto a otros miles de mujeres y hombres, era perfectamente posible; una utopía concreta y realizable: que se cumplan los Derechos Humanos, el derecho al trabajo, a la vivienda, a la salud, a la educación, al subsidio en caso de desempleo, a jubilar con dignidad, a la protección del medioambiente. Que la lucha era por la mayoría social, por un movimiento compuesto de diversas organizaciones, de cuánto tipo existan, y por millones de personas, de todas las edades, plurales en identidad y tribus, donde haya denominador común, un punto nodal, desde donde se puede hacer política de masas, de manera laica y profunda.

Todas estas ideas republicanas son la base del socialismo democrático de Julio Anguita con una unidad indisoluble entre medios y fines. Julio Anguita, el heterodoxo, referente del PCE y de IU, descansa en paz y vivirá en la memoria de millones de mujeres y hombres, de España, Europa y el resto del mundo, que quieren transformar la sociedad bajo los ideales de igualdad, justicia y solidaridad.